

80.000 euros la partida de conservación de las vías públicas y reparación de la red de agua a costa de las actividades de sensibilización de alimentación saludable. También se eliminan los 20.000 del grupo de memoria para los cambios de nombres de calles, que irán al patronato de Turismo, o los 15.000 de la junta arbitral de consumo, que se destinarán a gastos vinculados con la Semana Santa.

El portavoz de Vox, Julio Calvo, lamentó las críticas de la izquierda y defendió el recorte a la cooperación por ser Zaragoza la ciudad que más destina a países en vías de desarrollo «cuando aquí hay necesidades irresueltas». Respecto a las políticas de igualdad, lamentó que haya, entre otros, cursos «de exploración de la sexualidad» en la Casa de la Mujer o que se les critique por incluir el concepto «intrafamiliar» para cubrir también «a niños y ancianos». «Nosotros hemos incrementando las partidas para mujeres víctimas de violencia», apuntó.

#### «Humillación a las víctimas»

La izquierda, que vio decaer las enmiendas a la totalidad de PSOE y Podemos, fue muy dura. El socialista Horacio Royo cargó contra «el modelo reaccionario» del presupuesto y criticó al gobierno por no haber aceptado la propuesta de acuerdo de su grupo, siempre y cuando se excluyera a Vox. Subrayó que el acuerdo con la extrema derecha «es un insulto espeluznante a las mujeres asesinadas». «Es una humillación a las víctimas. ¿Por qué se someten al chantaje de la extrema derecha? Por ansias de poder», afirmó.

Alberto Cubero (ZEC) dijo que este presupuesto «no es solo el de los recortes, sino que es rehén de la ultraderecha». «Es deleznable que llamen a la violencia machista violencia intrafamiliar. Aquí tienen el racismo, el machismo y la homofobia. Todo para seguir en el poder», señaló. Fernando Rivas, de Podemos-Equo, cargó contra «el sello ultra» del presupuesto, «que niega el machismo».

El debate derivó en un duelo entre el gobierno y el PSOE por el espacio de la moderación. «Se ha rechazado la oferta del grupo mayoritario para hacer un presupuesto moderado, centrado y de la mayoría, para dejar fuera al extremismo reaccionario de sus socios de extrema derecha», dijo Royo.

Navarro se revolvió dura y cargó contra los socialistas «por hacer seguidismo de la extrema izquierda», en referencia a ZEC y Podemos. «Esperábamos que el PSOE buscara la moderación y la centralidad, pero el PSOE en el Ayuntamiento no existe, va a rebufo de la izquierda radical», dijo. La concejal de Cs Carmen Herrarte recordó a los socialistas el pacto con «los golpistas» de Cataluña y «los bilduetarras, que aprueban el presupuesto en Navarra».

M. LÓPEZ



El emblemático quiosco de la plaza de San Francisco ya ha echado la persiana. ARÁNZAZU NAVARRO

## Adiós al quiosco de la plaza de San Francisco

### REPORTAJE

**Carmelo Vidal, el quiosquero más antiguo de Zaragoza, cierra el negocio por jubilación. «Ha sido una ventana abierta para conocer gente y entablar amistad», afirma**

Desde el 1 de enero Carmelo Vidal procura no asomarse mucho a la plaza de San Francisco y eso que habitualmente acude a la Librería Vidal, que regenta su hijo y su mujer, que está a la vuelta de la esquina. Ver cerrado el quiosco en el

que ha trabajado toda su vida –inada menos que 53 años!– le da pena. Pero, a finales de diciembre, el quiosquero más antiguo de Zaragoza se dijo «año nuevo, vida nueva» y decidió echar la persiana a un negocio que abrió su padre en los 60. «Coincidió que cumplí la edad de jubilación y que acababa la concesión de la licencia (el quiosco es propiedad municipal). A mi hijo no le interesaba y pensé: «Esta es la mía», explica.

El Quiosco Vidal, conocido popularmente como el quiosco de la plaza de San Francisco, ha sido de lugar de encuentro y testigo de la evolución urbanística de la ciudad. Carmelo aún recuerda cuando la plaza era de arena. «Era casi

a las afueras. Estaban la Casa Grande (en referencia al Hospital Miguel Servet), el campo de fútbol y la Universidad», comenta. El quiosco también era distinto: más pequeño, de chapa (el de ahora es de ladrillo y hormigón) y enmarcado en un jardín.

Entonces tan solo tenía 12 años. Él y su hermano Antonio fueron los que ayudaban a su padre (que murió pocos años después de inaugurar el negocio) y se convirtieron en socios, a pesar de que por el quiosco fueron pasando otros hermanos (eran 10). En la última etapa, desde 2001, Carmelo es quien lo ha gestionado. «Teníamos cuatro personas y, al final, mi hijo me echaba una mano», dice.

Para Carmelo, que dejó el colegio muy pronto, el quiosco ha sido como una especie de escuela al estar frecuentado por profesores y estudiantes. «Me decían una palabra nueva, por ejemplo, y eso me alimentaba. La Universidad me enseñaba», señala. «Ha sido una ventana abierta para conocer gente y entablar amistad con los clientes. Siempre he trabajado muy a gusto y no he sentido otra necesi-

dad. Incluso ahora lo echo en falta», asegura. También se puede decir que ha sido como su casa porque con una jornada de 14 horas (de 8.00 a 22.00) los almuerzos los hacía ahí. «Comía con mi mujer», puntualiza.

#### Otra clientela, 'otro negocio'

A lo largo de los últimos 53 años, muchos son los cambios que ha visto: tanto de clientela como de modelo de negocio. «Había clientela de todos los barrios: Delicias, el Actur... Sabían que teníamos bastantes revistas y periódicos. En los ochenta y noventa, los domingos cuando la gente salía de misa venía a comprar la prensa dominical. Se vendía un montón. Era una clientela bastante mejor. Ahora no se gastan un duro y los estudiantes no compran periódicos. Con los móviles es complicado (en alusión a la versión digital de los medios)», destaca.

A Carmelo el negocio le ha dado para vivir, pero reconoce que el último año iba «justo». Y el panorama que augura para el gremio no es nada halagüeño. «El bajón más notorio en las ventas fue a partir de la crisis económica de 2008 y no ha vuelto a crecer. Con periódicos y revistas, no puede sobrevivir. Tiene que complementarlo con algo más: por ejemplo, algo de informática, papelería, cosas para críos...», subraya.

Él siempre tuvo periódicos y revistas nacionales y extranjeras y también coleccionables. De hecho, hasta finales de diciembre ofrecía ejemplares del italiano 'Corriere della Sera', el francés 'Le Monde' o el estadounidense 'The Wall Street Journal', entre otros. Se ha marchado en silencio; solo se lo ha dicho a una parte de sus clientes. «Mi homenaje es interno. Procuero no mirar el quiosco cerrado porque sé que no va ser para lo que era en estos momentos, salvo que cambien mucho las cosas», asegura Carmelo. Mientras, en una de las persianas del negocio familiar cerrado se puede ver una pegatina con la ilustración de un quiosco y la frase 'Tu mejor amigo'.

MARÍA USÁN

## La última noche de El Refugio del Crápula

**Tras más de dos décadas abierto, este bar de La Magdalena celebrará su última fiesta el 1 de febrero: la de despedida**

ZARAGOZA. El 1 de febrero será el brindis final de El Refugio del Crápula. Este emblemático bar del barrio de La Magdalena bajará su persiana definitivamente, después de casi tres décadas de servicio. «Se cerrará, se cerrará», repitió ayer Marga Francés, una de las socias. «Los dueños han decidido vender el local y no se traspasará», añadió.

«Un sitio de unión, de buen rollo» es la definición que dio Francés de su establecimiento. En este

garito, frente a los pies de la torre de la iglesia, ha culminado la peregrinación de algunos amantes del ocio nocturno. Lugar para escribir el punto final de la noche y de encuentro, según Marga: «Se podía acudir solo porque se hacían amigos, se creaba pandilla».

Esto percibían sus actuales socios (Marimar López, Patxi García, Ramón Alconchel y Marga Francés), que han estado al frente del bar desde hace dos décadas. Sus parroquianos ya recuerdan con nostalgia las sesiones de magia, las presentaciones literarias, también las tertulias y los recitales. Por supuesto, la música.

Las programaciones de décadas pasadas delatan la variedad de ritmos que se podían escuchar

(desde flamenco hasta rock, pasando por tango o folk, sin olvidar blues o jazz). Durante años siguieron una tradición 'hollywoodiense': concibieron un cielo de doradas estrellas con el nombre de los grupos que allí actuaron. La mayoría fueron españoles, pero también internacionales. Lo recuerda Álvaro Mazarrasa, de Dada, que compartió cartel con unos holandeses. «Era una referencia nocturna diferente», agregó.

#### Otro tipo de ocio nocturno

«La noche de Zaragoza hace unos años era diferente a la de ahora. Estaba más viva. Antes se abría durante toda la semana y los bares no eran tan grandes», defendió Marga Francés. Su opinión ra-

dica en el estilo de salir y también la forma de negocio. Su punto de vista coincide con el de Mazarrasa: «Parece que se diversifica porque creo que ya no se entiende el ocio como un momento de encuentro». «No hay un relevo generacional en la clientela de los bares», continuó.

Abrumada por las muestras de cariño recibidas en las redes sociales tras el anuncio del cierre, Francés lamentó bajar la persiana.

Este ventrículo del corazón de La Magdalena dejará de latir el próximo mes. A partir de entonces, el barrio que, según Francés, le ha dado «un punto especial» verá desorientados a los crápulas de Zaragoza, sin refugio.

M. M. M.